

Noticias Históricas de Ubierna

SEGUNDA PARTE

Junta o Hermandad de Caballeros, Escuderos, Hijosdalgo de la Merindad de Río de Ubierna

La forma particular de imprimirse estas *Noticias* me obliga a reducir las que tenía reunidas especialmente las que se refieren a esta segunda parte, que eran importantísimas por relacionarse con una clase de la sociedad que ha desaparecido y que por su origen se remonta a los tiempos más antiguos de la Edad Media y de la constitución de su Merindad.

Todos los hijosdalgo de la Merindad de Río de Ubierna formaron una congregación que se juntaba en Ubierna en el barrio de Santa María y ermita de Nuestra Señora de Montesclaros, como nos lo da a entender el Becerro de las Behetrías, ya el año 1353, y como claramente se dice en el libro de actas de dicha Cofradía: «ya más de doscientos años (1385-1585) que se comenzó esta Junta y se ha ido continuando».

Esta institución y su residencia en Ubierna nos muestra la importancia administrativa que tuvo esta población al dar nombre a la Merindad, aunque es verdad que en los últimos siglos se hallaba fijada la capitalidad de este alfoz en Sotopalacios, por ser la residencia del Señor de la jurisdicción; pero la cabeza espiritual de esta se hallaba en Ubierna como su Arciprestazgo respectivo y los caballeros escuderos, hijosdalgo continuaron reuniéndose en dicha ermita todos los años el segundo día de pascua de Pentecostés y antes el día primero de Mayo día de San Felipe y Santiago, cuyo traslado se hizo por el mal tiempo que entonces suele hacer en tierra de Burgos. Es curioso que este Santiago sea el Menor pero el patrono de dichos caballeros como el de todos los de España fué Santiago el Mayor, a caballo, como se ve pintado en el libro de actas de los citados hijosdalgo y por eso conjeturo como se acostumbraba en otras partes

que antes debieron juntarse en la ermita de Santiago de Ubierna y cuando se hundió y se llevó su imagen a la ermita de Ntra. Señora de Montesclaros, en esta.

Su regla, libro de actas, expedientes de hidalguía de los congregados, inscripciones de éstos, pleitos, y demás papeles de la cofradía se guardaban en un arca de nogal como de media vara en cuadro con dos grandes aldabas de metal y dos cerraduras con sus llaves, que custodiaba uno que había de ser vecino de Ubierna, así como los que tenían las dos llaves habían de ser hijosdalgos de Ontomín y de Sotopajacios.

Intrigaba mucho el arca y su contenido por el gran secreto que observaban al renovar su posesión, pues lo hacían a altas horas de la noche con grande precaución y si lo decían al párroco de Ubierna era bajo secreto de confesión para que no lo dijera. Esta distinción y separación de clases la llevaban al extremo que cuando se reunían en la ermita de Montesclaros tenían muy buen cuidado de estar separados los hijosdalgos de los demás: entonces, después de la ceremonia religiosa en que conmemoraban los difuntos, tenían la colación que en su principio se componía de fruta y vino y pan y más adelante se añadió una ración de tocino y por eso a prevención cada año mataban un cochino y se llamó Pascua del Tocino.

La causa de desaparecer el arca y de pasar a mis manos su contenido fué, que queriendo reconocerla D. Tomás Alonso de Armiño, catedrático del Instituto de Burgos y abogado muy estimado en Ubierna, no pudiendo abrirla con las llaves por estar oxidadas las cerrajas a causa del mucho tiempo transcurrido desde que se abrió la vez antecedente, tuvieron necesidad de saltarles y se quedó inutilizada el arca que ya se encontraba muy deteriorada. Entonces se vió todo su fondo, que se reduce a los documentos enumerados y que citaré, que me entregó más tarde un nieto del último archivero Pedro Crespo, llamado Adolfo Crespo, hoy Profesor de primera enseñanza en Beasain (Guipúzcoa), cuya atención le agradezco mucho.

El estado de este Archivo era lamentable no solo por el mal olor que despedía por estar en aposentos muy húmedos, sino por tener algunos documentos comidos de ratones, otros estropeados por el agua que ha disuelto la tinta de las letras, y en fin, por el desorden y confusión en que se hallaban.

He de advertir que deben faltar algunas Informaciones y Ejecutorias de Hidalguía porque las debían sacar del arca al fallecimiento de los interesados porque si no no cabrían en la misma, y de otras se conservan recibos extendidos en debida forma, y que he copiado

alguno de sus instrumentos que me parecían más interesantes. Los he clasificado en dos partes: en la primera he incluido los libros y legajos con numeración romana, y en la segunda cuarenta y nueve Provisiones e Informaciones de hidalguía con numeración común.

I. El primer libro y más interesante está forrado en pergamino con manecillas para sujetarle de lo mismo, compuesto de 334 hojas de papel marquilla, tamaño 26 por 37 centímetros, de las que 325 se hallan escritas y numeradas y nueve en blanco; hasta el siglo XIX se compuso de 360 hojas, que no tienen más marca de fábrica que unas rayas perpendiculares con una separación de tres centímetros y medio y en algunas una rueda de nueve radios y al pie un dibujo muy confuso que no he podido interpretar.

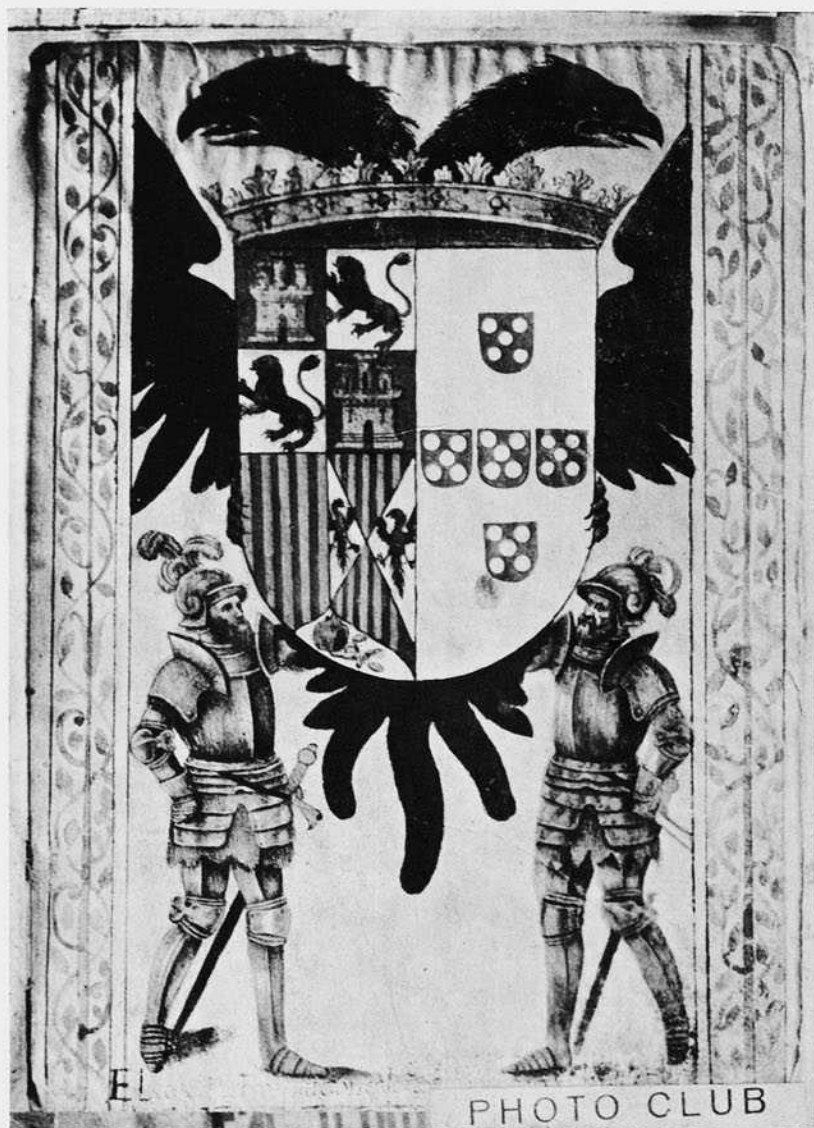
Se compone de la Regla de la Congregación de 13 de abril de 1578; de la admisión de los hijosdalgo con sus nombres y apellidos y previa presentación de informaciones o ejecutorias de hidalguía, el primero de Mayo o el segundo día de Pascua de Pentecostés, en que se renovaban los cargos de la Cofradía como diputados, procuradores, contadores y receptores y de las actas extendidas desde la celebrada el 13 de abril de 1583 que aparece la primera, hasta la del 2 de enero de 1892 que fué la última.

Su portada dice así: «Libro de los autos fechos en la Junta de los caballeros escuderos hijosdalgo de la junta de rrio de obierna comenzado Año de mill y quinientos y ochenta y cinco en que fueron nombrados por diputados el Licenciado Jhoan de Ortega vecino de Sotopalacios y de la ciudad de Burgos y Antón Gallo de Andrade vecino de rrobredo cerca de Temiño y Francisco de Guemes vecino de Rioseras, e García de Huidobro vecino de Nidáguila. E por andar en papeles particulares los autos que sobre Juntas se hacen se dio orden se hiciese este libro para los asentar y lo hizo saber Pedro de Obierna vecino de Quintana Ortuño y lo hizo librar el dicho Licenciado Ortega a su costa. Ya más de doscientos años que se comenzó esta Junta y se ha ido continuando y en el primer memorial simple que se hizo año de ochenta y cinco se pusieron por memoria a todos los hijosdalgo de la dicha Junta que entonces había y el año de ochenta y siete se pusieron los de los hijosdalgo que se juntaron en nuestra senora de Montesclaros para que en aquella forma se escribiesen los ayuntamientos siguientes».

A seguida de esta portada vienen cuatro hojas pintadas en colores hermosos y con bastante arte, que no sé si están hechas en Burgos o en El Escorial, donde a fines del siglo XVI había hábiles miniaturistas. La primera, tamaño 35 por 18 centímetros sin contar



UBIERNA.—Pentecostés, del Libro de Actas de los hijosdalgo



UBIerna.—Escudo Imperial de España, del Libro de Actas de los hijosdalgo

la orla que la rodea representa dos asuntos: en la parte superior es el acto de recibir los doce Apóstoles y la Santísima Virgen en medio, sobre dos gradas, al Espíritu Santo en forma de paloma, de la cual irradian muchos rayos que representan la gracia que les infunde, como asimismo, las lenguas de fuego que el artista ha colocado sobre sus cabezas que son soberanamente expresivas, especialmente la de la Virgen, vestida con túnica de color de rosa y manto azul si bien no me satisface la belleza de su rostro que me parece algo vulgar. Los demás Apóstoles las tienen de diversos colores, distinguiéndose muy bien a la derecha de la Virgen San Juan, sin barba, con túnica verde y manto de color de rosa, y a San Pedro, a la izquierda, con igual indumentaria. En la parte baja se figuran los peñascos de Ubierna y la ermita de Ntra. Señora de Montesclaros con su hastial al poniente y un ventanal con su campanillo; y debajo dos huecos pequeños redondos y una tronera en medio; al mediodía la portada con dos troneras a los lados desprovista del pequeño atrio o tejero, que después se puso y su tejado típico español.

La segunda hoja es también muy hermosa, pintada en colores muy propios, tamaño 37 por 19 centímetros, con orlas a derecha e izquierda de 2 y medio centímetros de ancho. Figura un gran escudo partido con corona de nueve florones grandes y ocho pequeños; en el lado diestro del escudo se ven en la parte superior cuatro cuarteles, dos castillas y dos leones cruzados, y en la inferior tres series de cinco fajas doradas verticales que dejan tres espacios que contienen dos águilas esplayadas y el tercero inferior una granada descubriendo los rubicundos granos mas unos ramos: en el siniestro sólo se observan cinco escudetes en fondo azul, cada uno con cinco rodeles en blanco, y el todo parece el escudo imperial de España con Portugal, entonces sometido a nuestra dominación. El escudo esta sostenido por un águila bicéfala esplayada, muy grande y muy bien pintada y por dos tenantes en pie, que son dos guerreros provistos de todas las piezas de una armadura, con casco y plumajes excepto la celada, pues se les ve dos caras enjutas con barba y con luengas espadas ceñidas: el que se halla a la diestra del escudo tiene la manopla derecha apoyada en la cadera del mismo lado y con la izquierda que no se ve sostiene el escudo, y debajo pone El conde Fernán González; el que está a la izquierda lo sostiene con la derecha y la mano izquierda la tiene en la cadera de este lado y debajo parece se lee El Cid Rui Díaz.

La tercera hoja, del mismo tamaño que la anterior con orla a derecha e izquierda, con distinto dibujo y color, representa a Santiago

en un caballo blanco, algo empinado sobre dos cadáveres de moros, uno con la mano izquierda cortada y el otro con una herida en el carrillo derecho, de las cuales manan sangre. El santo viste coraza y casco bajo, con túnica interior azul, manto y botas de montar de color de rosa con espuela, y en la diestra empuña una espada, siendo muy realista la expresión de su cara.

La cuarta hoja, tamaño 33 y medio por 18 y medio centímetros del cuadro de pintura y 3 de orla parece un capricho sin terminar: quiere ser un escudo redondo encarnado sin ningún requisito de la heráldica: dividido, la mitad superior en seis cuadrados blancos iguales y la inferior en tres de igual color: en los extremos del escudo se distinguen los remates de una cruz trilobulada.

Al folio 5.^o viene la Regla, que dice: «Este es un treslado bien y fielmente sacado de la caueza y capítulos y confirmaciones y autos y asientos y memoria de los vecinos de los cavalleros, escuderos hijosdalgo de la Junta y jurisdiccion del Río de Huuierna en el qual van escriptos sus nombres, el qual es éste que se sigue.

»En el nombre de Dios y de la Santa Trinidad padre, hijo y espíritu Santo, tres personas y un solo Dios verdadero, y de la Virgen Nuestra Señora a quien nombramos por nuestra abogada.

»Ilustre y muy magnifico y noble ayuntamiento. Los que algunas reglas y hordenanzas quieren hacer y autorizar destinarlas a las personas tan sauias y discretas y constituídas en tanta abilidad y buena cristiandad como V.V. Ms. para que por ellas vistas y examinadas resciban mas favor y autoridad, y por eso con mejor gana y más confianza sean oídas e guardadas y saquen dellas los que las leyeren el fructo que descan para cumplir aquello a que por ellas son obligados. Y pues no solo para vivir en ella y guardarla mas para la poner y hacer tener y guardar a otros, cuanta más obligación haya en cada uno de los que están en autoridad de personas de tan nobles escuderos hijosdalgo como vuestas mercedes que en otras personas de más bajo y común estirpe está entendido por todo el mundo, y pues es cosa torpe y mala querer ser en la compañía y profesión de los que nunca remedamos ni seguimos bendiciendo los vicios y malas costumbres y opiniones y alcanzando las virtudes y buenas obras y husando de ellas y teniendo atención a esto y a que de los buenos ha de salir la virtud y buena hobra a esta que es de presente y de hacer y conseguir de vuestas mercedes con su licencia se le dará el orden y cumplimiento que nuestro entendimiento alcanzare.

»Pues nos fué cometida, si en ella hallaren algunos efectos que repunen al contentamiento de vuestas mercedes será nuestra culpa



UBIerna.—Santiago el Mayor, del Libro de Actas de los hijosdalgo

e ignorancia. Y si en todo o en parte de estas Regla y Hordenanza satisface al servicio de Dios nuestro Señor y su divina voluntad y a la utilidad de nuestro ayuntamiento atribúyase a la gracia del bienaventurado apóstol Santiago nuestro Patrón y Juez de las Españas, el qual interceda y ruegue a la Virgen Santa María que sea rogadora por todos a Nuestro Señor Jesucristo que nos ayude y dé entendimiento para que viviendo le sirvamos con los cuerpos para que en muerte merezcamos la gloria para las ánimas y con todo sea servida y alabada su divina Magestad la qual ymfluye sus gracias como le place ympendiendo sus dones a cada uno como quiere.

CAPITULOS

1.º Primeramente que el dicho ayuntamiento de escuderos hijosdalgo sea y se haya el día del apóstol Santiago y San Felipe, que es el primero día del mes de mayo de cada un año y sea en la dicha ermita de Nuestra Señora Santa María de Montesclaros, como es costumbre, y en él se hallen y vengan el dicho día todos los hijosdalgo que fueren vecinos en los lugares de la dicha jurisdicción; sin que falten ningunos que no mostrara tener enfermedad u otro justo impedimento, sopena de dos reales a cada uno que no se hallare en el dicho ayuntamiento el dicho día eceptando la causa arriba dicha.

2. Otrosí, el dicho día de Señor Santiago en el dicho ayuntamiento se haga elección de tres diputados y dos procuradores y dos receptores, y dos contadores, y para hacer esta elección en el dicho ayuntamiento nombren quatro vecinos de la dicha jurisdicción, de los que en el dicho ayuntamiento se hallasen que sean de buen entendimiento, los dos de peñas abajo y los dos de peñas arriba, los quales nombrados sin afección y pasión juntamente con dos diputados pasados de la dicha Hermandad del dicho estado y diputado; y procuradores del dicho año atrasado hagan la dicha elección bien y fielmente y elijar todos los oficiales arriba dichos, para que hagan, usen y ejerzan los dichos oficios todo el año que fuesen elegidos, sin poner ellos excusa ni dilación so pena de cada mil maravedís a cada uno de los nombrados en la dicha elección, para gastos del dicho ayuntamiento. Y los nombrados para hacer la dicha elección lo hagan so pena de doscientos maravedís sin tener accesión de personas sino aquellas que les pareciesen ser convenientes para el éjercer los dichos oficios con que sean los que más habilidad y suficiencia hubiese para ello, teniendo siempre respecto a las calidades de las personas, y sean los nombrados los diputados de peñas abajo dos y

de peñas arriba otros dos y procurador de peñas abajo uno y de peñas arriba otro, y así por este orden los receptores y contadores en cada un año

3. Otrosí, que para por la pena aya respecto e yntención de hacer cada uno lo que fuere obligado se acuerda y manda a los contadores en cada un día del dicho ayuntamiento tengan cuenta y razón de los que faltaren de venir y estar en él, y para esto los regidores del dicho estado en cada un lugar sean obligados a dar y traer a los dichos contadores relación y memoria de los vecinos hijosdalgo que hubiera en su lugar para que se sepa y entienda los que faltaren para que de aquellos se cobren la pena, lo qual sean obligados los dichos regidores so pena de cada trescientos maravedís para los dichos gastos

4. Otrosí, que haya un arca de depósito, la qual esté en poder de los dichos diputados, en la qual estén todas las escrituras tocantes al dicho ayuntamiento por escrito, y un libro de acuerdos en el qual se asienten las cosas y acuerdos que en el dicho ayuntamiento se hicieren y pasaren firmadas de los diputados y procuradores y que por el dicho memorial en cada nueva elección se le entregue la dicha arca y escrituras e libro a los nuevamente elegidos so pena de mil maravedís al diputado o diputados a cuyo cargo fuere y no lo hiciere

5. Otrosí, que en la dicha Junta o ayuntamiento no pueda entrar ni ser admitido ninguno que no fuere vecino en los lugares de la dicha jurisdicción, y aunque sea vecino en ella sin que primero lo pida a los diputados o procuradores los quales pidiéndoselo lo digan y avisen en el dicho ayuntamiento para le rescibir sea por votos con los más que en él hubiere con que antecidas cosas de información verdadera de moribus et vita y de ser libre, limpio hijosdalgo, y de otra manera no pueda ser ni sea admitido ni rescibido en el dicho ayuntamiento

6. Otrosí, que en el dicho ayuntamiento no embargante que haya sido recibido y residido en él no se le dé elección ni nombramiento de oficio sino residiere de continua vecindad en la dicha jurisdicción o fuere hijo de vecino de ella.

7. Otrosí, para que haya cuenta y razón y ejecución de las penas y otras cosas pertenecientes al dicho ayuntamiento que se cargasen a los rebeldes los receptores sean obligados a los pedir y cobrar de las personas a quien fueren cargadas, y que para esto pasen nua cédula firmada de los diputados y por ella se puedan sacar prenda, la qual sean obligados a hacer sacar los regidores de cada un lu-

gar del dicho estado, y si no hubiere regidor un vecino hijodalgo a quien le fuere mandado y acudir con ellos a los dichos receptores dentro del tercero día so pena de cada doscientos maravedís para las dichos gastos, y que de las dichas penas y bienes del dicho ayuntamiento los dichos receptores den cuenta con pago cada uno en su año dentro de ocho días primeros que hayan espirado sus oficios a los que en su lugar fueren elegidos so pena de cada quinientos maravedís, y esta cuenta los tomen los contadores para ello nombrados y la den por escrito y razón con día, mes y año.

8. Otrosí, que los procuradores que fueren elegidos en el dicho ayuntamiento sean obligados a lo aceptar y sacar la utilidad y defensa del dicho ayuntamiento lo necesario en rigor de justicia y fuera de él así en la jurisdicción como fuera de ella sin hacer falta dándole poder bastante y por cada un día que se ocupase por cosas de dicho ayuntamiento en la dicha jurisdicción se le den cuatro reales y fuera de dicha jurisdicción ocho, y con esto sea obligado a lo hacer sin llevar otro salario.

9. Otrosí, que cada y cuando fuere necesario hacer repartimiento en el dicho estado de hijosdalgo, usando de la provisión real que para ello se ganó a instancia del dicho ayuntamiento, y en el dicho repartimiento sean obligados a pagar y contribuir huérfanos y viudas que fueren vecinas residentes en los lugares de la dicha jurisdicción como los demás, entendiéndose que la viuda y huérfo han de pagar la mitad que un vecino y no más por la quantía del dicho repartimiento, pueden ser prendados y lo paguen en la forma arriba dicha.

10. Otrosí, que en todo un año no se haga llamamiento ni junta general del dicho estado más del dicho día de S. Felipe y Santiago salvo en cosas tocantes y necesarias al dicho ayuntamiento puedan hacer y hagan y libren los dichos diputados y procuradores del dicho estado siendo cosas útiles y necesarias al dicho ayuntamiento y fuera de los capítulos arriba escritos.

11. Otrosí, que el dicho día de ayuntamiento se haga una conmemoración de difuntos del dicho estado y por la salud y gracia de los vivos, y para ello llamen dos o tres sacerdotes que sean del dicho estado de los lugares más cercanos que con más voluntad lo quisieran hacer y digan vísperas en la dicha iglesia de Montescarlos con responso cantado y se les den sendos reales, y ardan en las dichas vísperas quatro velas de cera blancas y todo se pague a cuenta del dicho ayuntamiento.

12. Que en el dicho ayuntamiento general se de relación a todos los hijosdalgo que en él se hallaren de fruta y vino cumplidamente

a cuenta del dicho ayuntamiento. Todo lo qual como de suso va dicho y declarado en los capítulos de suso arriba escriptos se acordó y fué acordado uniformemente por los Ilustres y Muy Magníficos Señores Diego Hurtado de Temiño, Gobernador en el estado del Ilustrísimo Señor Adelantado Mayor de Castilla cuya es la dicha jurisdicción, y por Pero López Barahona y Luis de Güemes alcaldes del dicho estado de hijosdalgo y por Francisco de Temiño y Pedro de Medinilla y Juan de Mena y Pero Diez de Guemes nombrados por el dicho ayuntamiento para hacer la dicha Ordenanza y Capítulos. Y a los trece días del mes de abril de mill y quinientos y setenta y ocho años. Ante mí Francisco Díaz de Barahona Escribano público de su Majestad y de la dicha Junta. Y lo firmaron de sus nombres, los quales nombres y sobrenombres son estos que aquí van declarados y están en los dichos capítulos. Primeramente Diego Hurtado de Temiño—Luis de Guemes—Pero López Barahona—Francisco de Temiño—Pedro de Medinilla—Pero Diez de Guemes—Juan de Mata—Juan de Guemes.—Pasó ante mí, Francisco Díaz Barahona.

Item. Por quanto ha parecido que hacerse las Juntas el día de San Peliipe y Santiago, primero día de mayo será gran inconveniente porque casi siempre hace tiempo impedido de aguas y frío se acuerda que las dichas Juntas Generales se hayan de hacer y hagan cada año, segundo día de Pasqua del Espíritu Santo por cédulas de solos los diputados.

Item. Ansí mesmo para acabar los negocios que se tomen ha parecido que los oficios de diputados y los demás se hayan de elegir y elijan por tres años y porque el oficio y cargo de diputados y procuradores generales de la dicha Junta son muy importantes para el buen gobierno de ella, aunque antes era dispuesto que los oficios no se den a personas que no fuesen vecinos o hijos de vecinos, ordenamos se guarde lo susodicho principalmente en lo tocante a los diputados y procuradores generales. —Tristán del Castillo, rubricado, el licenciado Ortega rubricado, Antón Gallo de Andrade rubricado, Francisco de Guemes rubricado, Juan de Guemes rubricado.—Pasó ante mí: Francisco Díaz, rubricado.»

La premura de lugar y tiempo me impiden como tenía pensado, ocuparme más de este *Libro*, donde se observa que han consignado acuerdos, y actas que se habían tomado y celebrado antes de comprarlo en 1585 como se había notado en el acta de Septiembre de 1579, donde se contiene la Regla y Capítulos copiados de 13 de abril de 1578; los acuerdos después tomados sin que se diga en qué acta; la de 13 de abril de 1583 donde se aprueban y consienten referidos acuerdos.

El acta celebrada el 8 de Junio de 1835 puede considerarse la última por tener todos los requisitos de las antiguas Juntas, pues la de 27 de abril de 1856 y la última y definitiva de 2 de enero de 1892 que no se tuvieron en la ermita de Nuestra Señora de Montesclaros sólo trataron de la traslación del Archivo y llaves. Esta última tuvo lugar en Ubierna en casa de Bernardo del Cerro y en ella se acordó que la custodia del arca corriese a cargo de Pedro Crespo, de Ubierna, la llave de Hontomín a Manuel Gómez y Gómez, y la de Sotopalacios a Tomás Gallo: la autorizaron, Sebastián de Mata, Manuel Gómez y Gómez, Tomás Gallo, Felipe Rodríguez Gómez, Patricio Ubierna, Isidro Villanueva, Ciriaco Ubierna, Pedro Crespo, Bernardo del Cerro, Luis Rodríguez, Nicolás del Cerro, Eugenio del Cerro y Julián del Cerro.

DOMINGO HERGUETA.

(Continuará).